

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

# **“El condenado social” acerca de un caso de psicosis paranoica abordado desde el dispositivo nacional de orientación y apoyo en la urgencia de Salud Mental.**

Sotelo Invidiato, Alejandra.

Cita:

Sotelo Invidiato, Alejandra (2024). *“El condenado social” acerca de un caso de psicosis paranoica abordado desde el dispositivo nacional de orientación y apoyo en la urgencia de Salud Mental. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/443>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/kkG>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# “EL CONDENADO SOCIAL” ACERCA DE UN CASO DE PSICOSIS PARANOICA ABORDADO DESDE EL DISPOSITIVO NACIONAL DE ORIENTACIÓN Y APOYO EN LA URGENCIA DE SALUD MENTAL

Sotelo Invidiato, Alejandra

Ministerio de Salud de la Nación. Hospital Nacional en Red “Lic. L. Bonaparte”. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El dispositivo 0800 brinda atención gratuita a todo el territorio nacional las 24 horas del día, los 365 días del año. Este dispositivo pertenece al Hospital Nacional en red Lic. Laura Bonaparte. Desde allí se ofrece una primera escucha en la que se apunta a alojar el malestar, intentando localizar el punto de urgencia subjetiva de quien consulta y en los casos que así lo requieran, se realizan seguimientos. Por otro lado, hay usuarios frecuentes, los cuales se comunican de manera asidua con el dispositivo, allí el equipo evalúa, en cada caso particular, cómo maniobrar con esta demanda. El dispositivo nace en el contexto de cambios en las modalidades de atención incorporados a partir de la pandemia por COVID 19, hecho que asentó la posibilidad de la atención remota y empujó hacia nuevas modalidades de abordaje. De esta práctica clínica se extraerá un caso de psicosis, desde el cual se intentará realizar un recorrido sobre el fenómeno psicótico, tomando para ello las fases del desencadenamiento de la psicosis, el delirio y la función de la metáfora delirante. El marco teórico que orientará el recorrido de este trabajo será el del psicoanálisis de la orientación lacaniana.

## Palabras clave

Dispositivo remoto - Psicosis - Metáfora delirante - Abordaje

## ABSTRACT

“THE SOCIALLY CONDEMNED” ABOUT A CASE OF PARANOID PSYCHOSIS APPROACHED BY THE NATIONAL EMERGENCY MENTAL HEALTH COUNSELING AND SUPPORT SYSTEM

The 0800 device offers free attention throughout the national territory 24 hours a day, 365 days a year. This device belongs to the Lic. Laura Bonaparte National Network Hospital. From there, a first listening session is offered to address any discomfort and identify the point of subjunctive urgency of the person who consults and, in cases that require it, follow-ups are carried out. On the other hand, some frequent users daily contact the device, and the personnel evaluate how to manage the demand in each case. The service was born during the changes in care attention modalities incorporated since the COVID-19 pandemic, which

established the possibility of remote attention and pushed toward new approach modalities. This clinical practice will take a case of psychosis, from which an attempt to explore the psychotic phenomenon will be made, considering the phases of the triggering of psychosis, delirium, and the function of the delusional metaphor. The theoretical framework that will orientate this work will be the psychoanalysis of the Lacanian orientation.

## Keywords

Remote service - Psychosis - Approach - Delirious metaphor

## Introducción

El dispositivo 0800 brinda atención gratuita a todo el territorio nacional las 24 horas del día, los 365 días del año. Este dispositivo pertenece al Hospital Nacional en red Lic. Laura Bonaparte. Desde allí se ofrece una primera escucha en la que se apunta a alojar el malestar, intentando localizar el punto de urgencia subjetiva de quien consulta y en los casos que así lo requieran, se realizan seguimientos. Por otro lado, hay usuarios frecuentes, los cuales se comunican de manera cotidiana con el dispositivo, evaluando en cada caso particular, las intervenciones que consideramos pertinentes ante esta demanda. El dispositivo nace en el contexto de cambios en las modalidades de atención incorporados a partir de la pandemia por COVID 19, hecho que asentó la posibilidad de la atención remota y empujó hacia nuevas modalidades de abordaje.

De esta práctica clínica se extraerá un caso de psicosis, En su seminario sobre las psicosis, desde el cual se intentará realizar un recorrido sobre el fenómeno psicótico, tomando para ello las fases del desencadenamiento de la psicosis, el delirio y la función de la metáfora delirante. Para ello se tomarán los desarrollos de Lacan, quien nos indica que para pensar la clínica psicoanalítica debemos hacernos una formulación obligada, lo cual implica creer que no comprendemos y que debemos partir de la idea del malentendido fundamental (Lacan, 1955- 1956). Indicación clave para nuestra práctica analítica. Allí se aparta de la idea de que hay que comprender en la práctica clínica en general y en la psicosis en particular.

### Recorte clínico

Se trata de un usuario frecuente del dispositivo, a quien llamaré Mariano. El usuario se comunica desde hace un año y medio aproximadamente. A partir de su primer contacto llamaba asiduamente, muchas veces al día, todos los días. Durante los primeros meses resultó muy difícil acotar la cantidad de llamadas diarias y la extensión de las mismas. En estos momentos iniciales Mariano decía que le “daba lo mismo hablar con cualquiera”. Refiere que sus padres han fallecido, su madre había fallecido hacía pocos meses atrás, siendo el único referente familiar su hermano mayor, con el cual tiene una mala relación.

Cuando llama al dispositivo y no se puede comunicar rápidamente refiere que “hay bajada de línea” para no responder su llamada, expresa que los profesionales del dispositivo no queremos atenderlo, y que, con este accionar la finalidad es “volverlo loco”. Cuando se comunica en estas circunstancias amenaza e insulta. Este comportamiento es desplegado también en el hospital donde ha realizado tratamiento psiquiátrico de manera intermitente en los últimos años, si el psiquiatra no lo atiende sin turno dice que es porque tiene malas intenciones, que lo están “boludeando”.

Mariano relata que fue “sobrepotejado” por sus padres, manifiesta que estos eran muy conservadores y que para “evitar su sufrimiento”, al finalizar la escuela primaria no continuó con la escolarización. Se dedicó durante varios años a acompañar a su padre en su trabajo. Su único contacto social por fuera de sus padres era un grupo de amigos de la iglesia a la que concurría el grupo familiar. Dice que con sus padres hablaba muy poco. Dice que su padre era un hombre que tenía accesos de violencia, y que lo golpeaba en la cabeza en su infancia. Luego de cada golpe él no dormía porque temía morir, “si a los niños se les golpea en la cabeza, se pueden morir dormidos”. En estas situaciones la madre permanecía la noche entera acompañándolo.

Expresa que sus padres se hicieron grandes, que sus amigos también crecieron y cuando esto sucedió ese grupo parroquial se desintegró y no volvió a tener amigos, “Soy el único que se quedó a medio camino”.

Luego de desintegrarse el grupo de la iglesia, Mariano comenzó a encerrarse más. En ese entonces empezó a tomar ansiolíticos que su madre le conseguía, porque se sentía “nervioso”. Expresa: “Me encontré con un mundo para el que no estaba preparado”.

En la actualidad se queja de que está solo, pregunta qué pudo haber hecho para merecer esto. Se nombra a sí mismo como un “condenado social”, refiriendo que “ni siquiera a un convicto le pesa semejante condena”.

Mariano se rehúsa a tramitar una pensión por discapacidad, su gerencia realizada por su hermano y un juzgado que interviene a partir de una conflictiva familiar. Por lo tanto su sostén económico es de muy bajo presupuesto, el cual proviene del alquiler de una de las propiedades heredadas de sus padres, que es administrado por su hermano, el cual le deja una suma de dinero

semanalmente. En este contexto, Mariano a veces sale a la calle a pedir dinero. Dice que la gente es mala porque no colaboran con él y que por esta situación ha terminado en discusiones por lo cual está “quemado” en todo su barrio, cada vez que se repite esta situación se enfurece y agrede verbalmente. Sostiene que su hermano quiere que él acceda a esa pensión para poder catalogarlo de loco y quedarse con las propiedades familiares heredadas.

Desde este dispositivo se han realizado diferentes intervenciones, con el fin de poder introducir algún límite, ya que al llamar incontables veces al día se hacía necesario acotar algo del despliegue delirante que realizaba, lo ilimitado del dispositivo lo enloquecía. De esta manera se decidió atenderlo en momentos determinados del día, y no todas las veces que llamaba. Esta intervención a veces le resultaba insostenible, respondiendo de manera violenta, haciéndose insostenible cualquier conversación. Otras veces era mejor tolerada. En este sentido, Mariano dice que necesita “una psicóloga en su mesita de luz”.

Desde el año 2020, una panadera del barrio le donaba casi a diario la comida que no se había vendido. Mariano comenzó a manifestar sentimientos de extrañeza luego de las ingestas, expresaba que la panadera lo envenenaba y que le hacía “gualichos”. Dice que estos “gualichos” le hacen pensar en ella permanentemente, se le impone un deseo sexual hacia ella, lo que le resulta enigmático ya que refiere que es una mujer mayor que no le resulta atractiva, pero que sin embargo no puede dejar de pensar en ella, al respecto dice que se siente “confundido”.

El paciente expresa que no sabe qué les pasa a las mujeres con él, algo se traen en su contra, y ese algo tiene que ver con el gualicho de la panadera. Dice: “las mujeres no me miran como antes, ahora me rechazan”. En las entrevistas la cuestión del “gualicho” insiste, lo define como algo que hace que “te atraigan con el deseo”.

Expresa que no quiere estar solo, reitera constantemente su condena, y sus ganas de poder estar con una mujer. Quiere estar con una mujer que lo entienda, y nadie mejor para eso que una psicóloga. Comienza a desplegar enojo y rechazo en torno a la voz “sensual” de una de las profesionales del dispositivo que, en la misma línea que la panadera, quiere seducirlo y empujarlo a que haga lo más bajo que puede hacer alguien: masturbarse y recurrir a la prostitución. En una de las últimas entrevistas señala que un conocido le señaló que la psicóloga no le iba a conseguir una mujer, y que si era tan buena (se refería a la profesional del dispositivo) tendría que acceder a tener relaciones sexuales con él, “tenés que ponerte un preservativo y ya está”. Mariano refiere que los hombres sufren algo que las mujeres no: la eyaculación. Expresa que ha pensado en hacerse una cirugía para no eyacular porque eso es algo “asqueroso” y lo pone muy “nervioso”.

Con el transcurso de las entrevistas, comenzó a expresar una acentuada preocupación por su cuerpo, malestares físicos que se iniciaron desde que se alimenta con lo que la panadera le

da. Manifiesta dolores que van “desde la punta del pelo, hasta la punta de los pies”, también refiere que siente que su cuerpo está cambiando y se ve más voluptuoso. Expresa que se está “afeminando” por lo que come. Refiere con extrañeza que siente que su cuerpo está “robotizado”, es “como si me hubieran hecho un injerto”. Por aquel entonces comienza a tener incontinencia urinaria, se levanta muchas veces por las noches a orinar. En relación a ello dice no entender qué le pasa y comienza a visitar a especialistas médicos para buscar una respuesta.

Al hablar de la extrañeza de su cuerpo y el rechazo de las mujeres, expresa que ahora sabe lo que sucede, no es rechazo, sino que las mujeres compiten con él y afirma: “Ninguna puede competir conmigo, soy superior a nivel genético, es como si yo fuera miss universo, soy lindo y genéticamente superior”. Dice que desde que su cuerpo ha comenzado a cambiar los hombres lo miran más que las mujeres. Adjudica sus cambios físicos a lo que come, expresando que particularmente el pollo, al tener hormonas femeninas, provoca el crecimiento de su busto.

Transcurrido algún tiempo, Mariano comienza a expresar que “la terapia es curativa”, adjudicando a los profesionales del dispositivo un “poder sanador” que lo han ayudado a apaciguar algunos “síntomas”, en particular una incontinencia urinaria nocturna.

### Una articulación posible

Para esta articulación clínico-teórica, se abordará el caso pensándolo como un sujeto de estructura psicótica. En este sentido, Lacan, en su seminario 3, “Las psicosis”, se interroga respecto de qué es el fenómeno psicótico, respondiendo que se trata de:

“la emergencia en la realidad de una significación enorme que parece una nadería -en la medida en que no se la puede vincular a nada, ya que nunca entró en el sistema de la simbolización- pero que, en determinadas situaciones puede amenazar todo el edificio” (Lacan, 1955-1956, pág. 124)

Será el operador del Nombre del Padre y la metáfora paterna los que aseguren una respuesta al trauma estructural propio del goce en el encuentro con el significante. Empero, en la psicosis hay un efecto intrusivo, traumático y desregulado que se produce en el encuentro con el significante. Así, por estar forcluido el Nombre del Padre y el sujeto no contar con este operador, bajo una determinada contingencia se ve necesitado a usarlo. Será preciso que ese Un-padre advenga a ese lugar a donde el sujeto no ha podido llamarlo antes. En “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”, Lacan indica que debe buscarse en el comienzo de la psicosis la coyuntura dramática. El desencadenamiento refiere a un automatismo y a un mecanismo, es decir, es un mecanismo automático que se desencadena a partir de lo contingente. Lacan describe el momento del desencadenamiento de una manera concreta, expresando que se trata de una encrucijada en la cual el sujeto se confronta con una falla en lo simbólico, una

contingencia lo llama a responder y no cuenta con el operador del Nombre del Padre para hacerlo. En este sentido, afirma que para que la psicosis se desencadene es necesario que el Nombre del Padre, “sin haber llegado nunca al lugar del Otro, sea llamado en oposición simbólica al sujeto” (Ibid. pág. 551). De esta forma, allí donde algo podría preverse emergieron elementos imprevisibles, la situación convoca a un cambio de posición en donde se requiere de un operador que permita hacer ese cambio, y cuando no se cuenta con ese operador, esa demanda se confronta con un agujero, se confronta con algo a lo cual el sujeto no puede asignarle una significación. En este sentido, Miller expresa que “la función de la forclusión implica que lo que no existe como símbolo reaparece de todos modos en lo real, es decir, fuera del sentido. Es pues una existencia muy distinta a la del juicio, corresponde a lo real y, en términos de Lacan, no espera nada de la palabra” (Miller, 1998, p.390)

Partiendo desde aquí, se pensarán algunas cuestiones respecto del recorte clínico desarrollado. En principio se dirá que el paciente se presenta sin historia, si bien realiza relatos acerca de su biografía, no hay una historia allí, podría decirse que no hay neurosis infantil. Hay acontecimientos, pero no historia. En el armado del caso, pensando al paciente como un sujeto de estructura psicótica, se intentarán ubicar los momentos, las fases que componen al desencadenamiento psicótico. El primero de ellos es denominado prepsicosis. Así, diremos que el comienzo se remite a una encrucijada localizable biográficamente. Se trata de un comienzo absoluto, no hay historia ni prehistoria, ya que las etapas de su desarrollo no constituyen una historia (Mazzuca, 2001). No contamos con información precisa acerca de un encuentro de esta índole en Mariano, pero podríamos pensar que el momento en que fue llamado a habitar el mundo por fuera de sus padres resultó un acontecimiento que, al menos, lo llevó a enfrentarse con un mundo para el cual afirma no haber estado preparado, podría decirse, parafraseando a Lacan, que no cuenta con los títulos en el bolsillo para responder a tal demanda. En este sentido, Lacan afirma que en la prepsicosis el sujeto tiene la sensación de haber llegado al borde del agujero, y agrega que esto debe tomarse al pie de la letra, no se debe tratar de comprender sino de “concebir qué sucede para un sujeto cuando la pregunta viene de allí donde no hay significante, cuando el agujero, la falta, se hace sentir en cuanto tal” (Lacan, 1955-1956, p. 289).

En el momento de prepsicosis hay manifestaciones clínicas específicas: la perplejidad y los fenómenos de franja. Para describir el fenómeno clínico de la perplejidad, Lacan se sirve de Schreber, de un paciente de Katan, y de un caso -posiblemente tomado de sus presentaciones de enfermos- respecto del que dice: “Este hombrecillo había comprendido aún menos que nosotros. Chocaba ahí con algo, y faltándole por entero la clave, se metió tres meses en su cama, como para ubicarse. Estaba en la perplejidad” (Ibid. p. 289). Aquí no se trata de vacilación, duda o estupor, sino de una falta ubicada en el registro del significado,

hay una significación, pero no sabe cuál es. En este sentido, podría pensarse, haciendo una construcción del caso, que en aquel momento en el que Mariano se encierra al encontrarse frente a un mundo para el que no estaba preparado, fuera el momento de la perplejidad. Lacan denomina a esta falta en el registro del significado, significación de significación, algo significa, pero el sujeto no sabe qué. De esta forma dirá que la clave fundamental de la entrada en la psicosis, de la sucesión de sus etapas y de su significación, será la cuestión de que en la psicosis el significante

está en causa y el significante nunca está solo -significancia del significante- y la falta de un significante lleva al sujeto, necesariamente, a poner en tela de juicio el conjunto del significante (Lacan, 1955-1956).

Millas (2015) expresa que en el desencadenamiento psicótico no se tratará solo de la confrontación con un vacío de significación, sino con la emergencia de un goce fuera de la regulación simbólica, a lo cual Lacan denominó objeto indecible. “De manera que en el desencadenamiento psicótico se produce un encuentro con un agujero en lo simbólico, que se corresponde con la forclusión del Nombre del Padre y un agujero en lo imaginario, que remite al vacío de significación” (Ibid., p. 44). Las coordenadas del desencadenamiento ponen de relieve en qué punto el sujeto queda confrontado con este vacío, en el caso de Mariano, cómo responder a la demanda de un mundo para el que no estaba preparado. Las coordenadas del desencadenamiento orientarán respecto del punto de falla a la vez que sirva de guía para poder pensar las condiciones de estabilización.

### **La construcción del delirio: intento de localización de los diferentes momentos**

El delirio tiene fases, las cuales no tienen el mismo valor, enseñanza freudiana desarrollada respecto de la enfermedad de Schreber, en donde claramente no era lo mismo su posición persecutoria inicial que su delirio final, donde Schreber acepta la voluntad divina de ser la mujer de Dios. Se intentará ubicar estos momentos en la construcción del caso presentado.

Al hablar del delirio paranoico, Lacan expresa que el mismo puede tener un núcleo

comprensible, sin embargo, eso no tiene el mínimo interés y agrega que lo característico es que es inaccesible, inerte y estancado en relación a toda dialéctica. En este sentido, Mariano presenta la interpretación delirante de ser un condenado social, el “condenado social” no se presta a dialectización alguna y resulta inaccesible, es inmovible.

Lacan dirá que el delirio reproduce la misma fuerza constituyente y es un fenómeno

elemental. En el caso de la paranoia el fenómeno elemental está a nivel de la interpretación, a nivel del significado. Hay allí una vivencia de transformación del mundo, Mariano siente que habita un mundo que le resulta extraño, un mundo para el que no está preparado. De esta manera ve en su hermano, en la

panadera, en los profesionales de la salud, en la policía, en la justicia, etc., acciones, miradas, comportamientos que siente dirigidas hacia él, especialmente las mujeres que “lo miran de manera extraña”. Hay allí una transformación en el significado, una experiencia de extrañamiento en donde los significados que eran habituales para él han perdido sentido, sin embargo, estos significados perdidos no son reemplazados por otros de manera inmediata, vacío que genera esa vivencia de extrañamiento, vivencia que el paciente manifiesta a través de su confusión.

Lacan desarrolla la cuestión de la significación personal, fenómeno paradigmático tomado de la psiquiatría alemana, (a la altura de “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”, llamará a este fenómeno significación de significación). Aquí el sujeto no sólo tiene la certeza que eso significa algo, aunque no sepa qué, sino que emerge la certeza de que esa significación le atañe particularmente. Así, Mariano dirá que la justicia, su hermano, las mujeres, etc., traen algo en su contra. La panadera le pone “algo” a su comida, no sabe qué ni para qué en un principio, pero algo le pone. Podemos destacar aquí la posición persecutoria en la que se encuentra Mariano, en oposición al deseo del Otro y a merced de la voluntad de goce del Otro. En un período más reciente, el paciente comienza a desplegar que la mirada de las mujeres, esa mirada extraña que le resultaba tan enigmática, era una mirada de competencia, de envidia, su belleza y superioridad genética lo colocan en el centro de las miradas envidiosas y competitivas de las mujeres. A modo de interrogante, ¿podríamos pensar que Mariano intenta elaborar allí una metáfora delirante?, la noción que Lacan refiere no es equivalente a la de delirio, ya que la metáfora delirante indica que se llegó a una determinada forma y condición del delirio. Aquí no es tan importante el contenido en sí, sino la posición del sujeto desde el punto de vista de la función estabilizante que podría tener esta fase del desarrollo del delirio. En este sentido, habría que ver qué implicancias tendría dejar de ser un condenado social para ser un “miss universo”, pregunta para la cual, por el momento, no hay una respuesta posible.

### **Palabras finales**

Tomando el interrogante final, respeto de sí ser “miss universo” podría cobrar el estatuto de metáfora delirante, es fundamental destacar la importancia de la elaboración del delirio cuando alcanza este estatuto. Cuando esto se logra se obtiene un lazo entre el sentido y el goce del cuerpo, se obtiene un punto de capitón que tendrá como correlato la regulación del goce en el cuerpo. Esto viene a funcionar a modo de estabilización, y al preguntarnos qué produce la estabilización en algunas formaciones delirantes, Lacan responde que la metáfora delirante suple a la metáfora paterna que está ausente. Cabe destacar que a lo largo de su seminario 23, Lacan propondrá otras formas posibles de suplencias. Queda así planteado el interrogante respecto de si Mariano se encuentra en el armado de una metáfora delirante que pueda venir al lugar de la estabilización.

**REFERENCIAS**

- Lacan, J. (1955-1956). "Seminario libro 3, Las psicosis". Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1966). "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis", en "Escritos 2". Ed. Siglo XXI.
- Mazzuca, R. (2001). "Las psicosis. Fenómeno y estructura". Berggasse 19 ediciones.
- Millas, D. (2015). "El psicoanálisis pensando desde la psicosis". Grama ediciones.
- Miller, J. A. (1998). "Los signos del goce". Ed. Paidós.